



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0478

Giovedì 18.08.2011

VIAGGIO APOSTOLICO DI SUA SANTITÀ BENEDETTO XVI A MADRID (SPAGNA) IN OCCASIONE DELLA XXVI GIORNATA MONDIALE DELLA GIOVENTÙ (18-21 AGOSTO 2011) (III)

• FESTA DI ACCOGLIENZA DEI GIOVANI, NELLA PLAZA DE CIBELES DI MADRID

SALUTO DEL SANTO PADRE

DISCORSO DEL SANTO PADRE

Alle ore 19 di questo pomeriggio il Santo Padre Benedetto XVI lascia la Nunziatura Apostolica di Madrid e si trasferisce in auto alla Plaza de Independencia dove è accolto dal Sindaco di Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, che gli consegna un dono.

Quindi il Papa, accompagnato da alcuni giovani rappresentanti di tutti i Continenti e dal Card. Rouco Varela, passa sotto l'arco centrale della *Puerta de Alcalá* e pianta un ulivo, in riferimento al tema della GMG 2011: "Radicati e fondati in Cristo, saldi nella fede" (cfr *Col 2, 7*). I cavalli della *Real Escuela de Caballería* compiono alcune evoluzioni e vengono fatti inginocchiare davanti al Santo Padre, cui un cavaliere porge un dono.

Subito dopo il Papa raggiunge in auto Plaza de Cibeles ove, alle ore 19.30, ha inizio la festa di accoglienza dei giovani. L'incontro si svolge in forma di Liturgia della Parola ed è introdotto dal canto dell'Inno della GMG 2011 e dal saluto dell'Arcivescovo di Madrid, Card. Antonio María Rouco Varela.

Quindi il Santo Padre si rivolge ai giovani, salutandoli nelle diverse lingue. Queste le parole del Papa:

SALUTO DEL SANTO PADRE ◦ TESTO IN LINGUA ORIGINALE ◦ TRADUZIONE IN LINGUA ITALIANA ◦
TRADUZIONE IN LINGUA FRANCESE ◦ TRADUZIONE IN LINGUA INGLESE ◦ TRADUZIONE IN LINGUA
TEDESCA ◦ TRADUZIONE IN LINGUA PORTOGHESE ◦ TESTO IN LINGUA ORIGINALE

Queridos jóvenes amigos

Es una inmensa alegría encontrarme aquí con vosotros, en el centro de esta bella ciudad de Madrid, cuyas llaves ha tenido la amabilidad de entregarme el Señor Alcalde. Hoy es también capital de los jóvenes del mundo y donde toda la Iglesia tiene puestos sus ojos. El Señor nos ha congregado para vivir en estos días la hermosa experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud. Con vuestra presencia y la participación en las

celebraciones, el nombre de Cristo resonará por todos los rincones de esta ilustre Villa. Y recemos para que su mensaje de esperanza y amor tenga eco también en el corazón de los que no creen o se han alejado de la Iglesia. Muchas gracias por la espléndida acogida que me habéis dispensado al entrar en la ciudad, signo de vuestro amor y cercanía al Sucesor de Pedro.

Saludo al Señor Cardenal Stanisław Rylko, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, y a sus colaboradores en ese Dicasterio, agradeciendo todo el trabajo realizado. Asimismo, doy las gracias al Señor Cardenal Antonio María Rouco Varela, Arzobispo de Madrid, por sus amables palabras y el esfuerzo de su archidiócesis, junto con las demás diócesis de España, en preparar esta Jornada Mundial de la Juventud, para la que se ha trabajado con generosidad también en tantas otras Iglesias particulares del mundo entero. Agradezco a las autoridades nacionales, autonómicas y locales su amable presencia y su generosa colaboración para el buen desarrollo de este gran acontecimiento. Gracias a los hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, seminaristas, personas consagradas y fieles que están aquí presentes y han venido acompañando a los jóvenes para vivir estos días intensos de peregrinación al encuentro con Cristo. A todos os saludo cordialmente en el Señor y os reitero que es una gran dicha estar aquí con todos vosotros. Que la llama del amor de Cristo nunca se apague en vuestros corazones.

Saludo en francés

Chers jeunes francophones, vous avez répondu nombreux à l'appel du Seigneur à venir le rencontrer à Madrid. Je vous en félicite ! Bienvenue aux Journées Mondiales de la Jeunesse ! Vous portez en vous des questions et vous cherchez des réponses. Il est bon de chercher toujours. Recherchez surtout la Vérité qui n'est pas une idée, une idéologie ou un slogan, mais une Personne, le Christ, Dieu Lui-même venu parmi les hommes ! Vous avez raison de vouloir enraciner votre foi en Lui, de vouloir fonder votre vie dans le Christ. Il vous aime depuis toujours et vous connaît mieux que quiconque. Puissent ces journées riches de prière, d'enseignement et de rencontres vous aider à le découvrir encore pour mieux l'aimer. Que le Christ vous accompagne durant ce temps fort où, tous ensemble, nous allons le célébrer et le prier!

[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua francesa. Os felicito porque habéis venido en gran número a este encuentro de Madrid. Sed bienvenidos a las Jornadas Mundiales de la Juventud. Tenéis interrogantes y buscáis respuestas. Es bueno buscar siempre. Buscar sobre todo la Verdad que no es una idea, una ideología o un eslogan, sino una Persona, Cristo, Dios mismo que ha venido entre los hombres. Tenéis razón de querer enraizar vuestra fe en Él, y fundar vuestra vida en Cristo. Él os ama desde siempre y os conoce mejor que nadie. Que estas jornadas llenas de oración, enseñanza y encuentros, os ayuden a descubrirlo para amarlo más. Que Cristo os acompañe durante este tiempo intenso en el que todos juntos lo celebraremos y le rezaremos.]

Saludo en inglés

I extend an affectionate greeting to the many English-speaking young people who have come to Madrid. May these days of prayer, friendship and celebration bring us closer to each other and to the Lord Jesus. Make trust in Christ's word the foundation of your lives! Planted and built up in him, firm in the faith and open to the power of the Spirit, you will find your place in God's plan and enrich the Church with your gifts. Let us pray for one another, so that we may be joyful witnesses to Christ, today and always. God bless you all!

*[Traducción española : Dirijo un saludo afectuoso a los numerosos jóvenes de lengua inglesa que han venido a Madrid. Que estos días de oración, amistad y celebración os acerquen entre vosotros y al Señor Jesús. Poned en Cristo el fundamento de vuestras vidas. Arrraigados y edificados en él, firmes en la fe y abiertos al poder del Espíritu, encontraréis vuestro puesto en el plan de Dios y enriqueceréis a la Iglesia con vuestros dones. Recemos unos por otros, para que hoy y siempre seamos testigos gozosos de Cristo. Que Dios os bendiga.]*Saludo en alemán

Liebe Freunde deutscher Sprache! Sehr herzlich grüße ich euch alle. Ich freue mich, daß ihr so zahlreich gekommen seid. Gemeinsam wollen wir in diesen Tagen unseren Glauben an Jesus Christus bekennen, vertiefen und weitergeben. Immer wieder erfahren wir: Er ist es, der unserem Leben wirklich Sinn gibt. Öffnen wir Christus unser Herz. Er schenke uns allen eine frohe und gesegnete Zeit hier in Madrid.

[Traducción española: Queridos jóvenes de lengua alemana. Os saludo con afecto y me alegra que hayáis venido en tan gran número. En estos días, juntos confesaremos, profundizaremos y transmitiremos nuestra fe en Cristo. Tendremos nuevamente esta experiencia: es Él quien da verdadero sentido a nuestra vida. Abramos nuestro corazón a Cristo. Que aquí en Madrid Él nos conceda un tiempo colmado de gozo y bendición.] Saludo en italiano

Cari giovani italiani! Vi saluto con grande affetto e mi rallegro per la vostra partecipazione così numerosa, animata dalla gioia della fede. Vivete queste giornate con spirito di intensa preghiera e di fraternità, testimoniando la vitalità della Chiesa in Italia, delle parrocchie, delle associazioni, dei movimenti. Condividete con tutti questa ricchezza. Grazie!

[Traducción española: Queridos jóvenes italianos. Os saludo con gran afecto y me alegro por vuestra participación tan numerosa, animada por el gozo de la fe. Vivid estos días con espíritu de oración intensa y de fraternidad, dando testimonio de la vitalidad de la Iglesia en Italia, de las parroquias, asociaciones, movimientos. Compartid con todos esta riqueza. Gracias.]

Saludo en portugués

Queridos jovens dos diversos países de língua oficial portuguesa e quantos vos acompanham, bem-vindos a Madrid! A todos saúdo com grande amizade e convido a subir até à fonte eterna da vossa juventude e conhecer o protagonista absoluto desta Jornada Mundial e – espero – da vossa vida: Cristo Senhor. Nestes dias ouvireis pessoalmente ressoar a sua Palavra. Deixai que esta Palavra penetre e crie raízes nos vossos corações, e sobre ela edificai a vossa vida. Firmes na fé, sereis um elo na grande cadeia dos fiéis. Não se pode crer sem ser amparado pela fé dos outros, e pela minha fé contribuo também para amparar os outros na fé. A Igreja precisa de vós, e vós precisais da Igreja.

[Traducción española: Queridos jóvenes de los diversos países de lengua oficial portuguesa, y todos cuantos os acompañan, sed bienvenidos a Madrid. Os saludo con gran amistad y os invito a subir hasta la fuente eterna de vuestra juventud y conocer al protagonista absoluto de esta Jornada Mundial y, espero, de vuestra vida: Cristo Señor. En estos días, escucharéis resonar personalmente su Palabra. Dejad que esta Palabra entre y eche raíces en vuestros corazones y, sobre ella, edificad vuestra vida. Firmes en la fe, seréis un eslabón en la gran cadena de los fieles. No se puede creer sin estar amparado por la fe de los demás, y con mi fe contribuyo también a ayudar la fe de los demás. La Iglesia necesita de vosotros y vosotros tenéis necesidad de la Iglesia.]

Saludo en polaco

Pozdrawiam młodzież z Polski, rodaków błogosławionego Jana Pawła II, inicjatora Światowych Dni Młodzieży. Cieszę się waszą obecnością tu w Madrycie! Życzę wam dobrych dni, dni modlitwy i umocnienia więzi z Jezusem. Niech Boży Duch was prowadzi.

[Traducción española: Saludo a los jóvenes procedentes de Polonia, compatriotas del Beato Juan Pablo II, el iniciador de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Me alegra que estéis aquí en Madrid. Os deseo unos días felices, días de oración y de fortalecimiento de vuestros lazos con Jesús. Que os guíe el Espíritu de Dios.]

[01173-XX.01] [Testo originale: Plurilingue]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA ITALIANA

Cari giovani amici,

è una gioia immensa incontrarmi qui con voi, nel centro di questa bella città di Madrid, le cui chiavi il Signor Sindaco ha avuto la gentilezza di consegnarmi. Oggi è anche capitale dei giovani del mondo e dove tutta la Chiesa volge i suoi occhi. Il Signore ci ha riuniti per vivere in questi giorni la bella esperienza della Giornata Mondiale della Gioventù. Con la vostra presenza e la partecipazione alle celebrazioni, il nome di Cristo risuonerà in ogni angolo di questa illustre città. Preghiamo perché il suo messaggio di speranza e amore abbia eco anche nel cuore di quelli che non credono o si sono allontanati dalla Chiesa. Grazie tante per la splendida accoglienza che mi avete riservato entrando nella città, segno del vostro amore e della vostra vicinanza al Successore di Pietro.

Saluto il Signor Cardinale Stanisław Rylko, Presidente del Pontificio Consiglio per i Laici e i suoi collaboratori in questo Dicastero, ringraziando per tutto il lavoro realizzato. Allo stesso tempo, ringrazio il Signor Cardinale Antonio María Rouco Varela, Arcivescovo di Madrid, per le sue amabili parole e per lo sforzo della sua Arcidiocesi, insieme con le altre diocesi di Spagna, nel preparare questa Giornata Mondiale della Gioventù, per la quale si è lavorato con generosità anche in tante altre Chiese particolari del mondo intero. Ringrazio le autorità nazionali, regionali e locali per la loro amabile presenza e la loro generosa collaborazione per il positivo svolgimento di questo grande evento. Grazie ai fratelli nell'episcopato, ai sacerdoti, seminaristi, persone consacrate e fedeli che sono qui presenti e sono venuti accompagnando i giovani per vivere questi giorni intensi di pellegrinaggio all'incontro con Cristo. Saluto cordialmente tutti voi nel Signore e vi ripeto che è una grande felicità stare qui con voi. Che la fiamma dell'amore di Cristo non si spenga mai nei vostri cuori.

Saluto in francese

Cari giovani di lingua francese, avete risposto numerosi alla chiamata del Signore a venire ad incontrarlo a Madrid. Mi congratulo con voi! Benvenuti alle Giornate Mondiali della Gioventù! Voi portate nel cuore delle domande e cercate delle risposte. È una cosa buona cercare sempre. Cercate soprattutto la verità, che non è un'idea, un'ideologia o uno slogan, ma una Persona, il Cristo, Dio stesso venuto tra gli uomini! Avete ragione di voler radicare la vostra fede in Lui, di voler fondare la vostra vita in Cristo. Egli vi ama da sempre e vi conosce meglio di chiunque altro. Che questi giorni ricchi di preghiera, di insegnamento e di incontri possano aiutarvi a scoprirlo di nuovo per amarlo meglio. Che Cristo vi accompagni in questo tempo forte nel quale, tutti insieme, Lo celebriamo e Lo preghiamo.

Saluto in inglese

Estendo un affettuoso saluto ai molti giovani di lingua inglese che sono venuti a Madrid. Che questi giorni di preghiera, amicizia e celebrazione ci conducano ad avvicinarci gli uni agli altri e al Signore Gesù. Fate della fiducia nella parola di Cristo il fondamento delle vostre vite! Piantati ed edificati in Lui, saldi nella fede ed aperti alla potenza dello Spirito, troverete il vostro posto nel piano di Dio ed arricchirete la Chiesa con i vostri doni. Preghiamo gli uni per gli altri affinché possiamo essere testimoni gioiosi di Cristo, oggi e sempre. Dio vi benedica tutti!

Saluto in tedesco

Cari amici di lingua tedesca! Saluto con affetto tutti voi. Sono lieto che siate venuti così numerosi. In questi giorni vogliamo professare, approfondire e trasmettere assieme la nostra fede in Cristo. Lo sperimentiamo sempre di nuovo: è Lui che dà veramente senso alla nostra vita. Apriamo il nostro cuore a Cristo. Egli ci doni un tempo pieno di gioia e di grazie qui a Madrid.

Saluto in italiano

Cari giovani italiani! Vi saluto con grande affetto e mi rallegro per la vostra partecipazione così numerosa, animata dalla gioia della fede. Vivete queste giornate con spirito di intensa preghiera e di fraternità, testimoniando la vitalità della Chiesa in Italia, delle parrocchie, delle associazioni, dei movimenti. Condividete con tutti questa ricchezza. Grazie!

Saluto in portoghese

Cari giovani dei diversi paesi di lingua ufficiale portoghese e quanti vi accompagnano, benvenuti a Madrid! Vi saluto a tutti con grande amicizia e vi invito a salire fino alla sorgente eterna della vostra giovinezza e a conoscere il protagonista assoluto di questa Giornata Mondiale e, spero, della vostra vita: Cristo Signore. In questi giorni sentirete risuonare la sua Parola. Lasciate che questa Parola penetri e possa creare radici nei vostri cuori, e su di essa edificate la vostra vita. Saldi nella fede, sarete un anello della grande catena dei fedeli. Non si può credere senza essere aiutati dalla fede degli altri, e con la mia fede contribuisco anche ad aiutare gli altri nella fede. La Chiesa ha bisogno di voi e voi avete bisogno della Chiesa.

Saluto in polacco

Saluto i giovani venuti dalla Polonia, connazionali del beato Giovanni Paolo II, l'iniziatore delle Giornate Mondiali della Gioventù. Mi rallegro per la vostra presenza qui a Madrid! Vi auguro delle buone giornate, giornate di

preghiera e di consolidamento del legame con Gesù. Vi guidi lo Spirito di Dio.

[01173-01.01] [Testo originale: Plurilingue]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA FRANCESE

Chers jeunes amis,

C'est une immense joie pour moi de vous rencontrer ici, dans le centre de cette belle ville de Madrid, dont les clés m'ont été aimablement remises par Monsieur le Maire. Aujourd'hui, elle est aussi la capitale des jeunes du monde entier vers laquelle toute l'Église a le regard tourné. Le Seigneur nous a réunis pour que nous vivions en ces jours l'expérience fraternelle des Journées Mondiales de la Jeunesse. Par votre présence et votre participation aux célébrations, le nom du Christ résonnera dans tous les recoins de cette ville renommée. Prions afin que son message d'espérance et d'amour ait aussi un écho dans le cœur de ceux qui ne croient pas ou qui se sont éloignés de l'Église. Merci beaucoup pour l'accueil chaleureux que vous m'avez réservé à mon entrée dans la ville, signe de votre amour et de votre attachement au Successeur de Pierre.

Je salue Monsieur le Cardinal Stanisław Rylko, Président du Conseil Pontifical pour les Laïcs et ses collaborateurs dans ce Dicastère, en les remerciant tous pour le travail accompli. Je remercie également Monsieur le Cardinal Antonio María Rouco Varela, Archevêque de Madrid, pour ses aimables paroles et pour l'effort fourni par son archidiocèse, soutenu par les autres diocèses d'Espagne, pour préparer ces Journées Mondiales de la Jeunesse pour lesquelles ont travaillé aussi avec générosité beaucoup d'autres Églises particulières du monde entier. J'exprime ma gratitude envers les Autorités nationales, celles des Communautés autonomes et les Autorités locales pour leur aimable présence et pour leur généreuse collaboration au bon déroulement de cette grande rencontre. Merci à mes frères dans l'Épiscopat, aux prêtres, aux séminaristes, aux personnes consacrées et aux fidèles ici présents qui ont accompagné les jeunes pour vivre ces journées intenses de marche à la rencontre du Christ. Je vous salue tous cordialement dans le Seigneur et je vous redis que c'est une grande joie d'être ici avec vous tous. Que le feu de l'amour du Christ ne s'éteigne jamais dans vos cœurs !

Salutation en français

Chers jeunes francophones, vous avez répondu nombreux à l'appel du Seigneur à venir le rencontrer à Madrid. Je vous en félicite ! Bienvenue aux Journées Mondiales de la Jeunesse ! Vous portez en vous des questions et vous cherchez des réponses. Il est bon de chercher toujours. Recherchez surtout la Vérité qui n'est pas une idée, une idéologie ou un slogan, mais une Personne, le Christ, Dieu Lui-même venu parmi les hommes ! Vous avez raison de vouloir enraciner votre foi en Lui, de vouloir fonder votre vie dans le Christ. Il vous aime depuis toujours et vous connaît mieux que quiconque. Puissent ces journées riches de prière, d'enseignement et de rencontres vous aider à le découvrir encore pour mieux l'aimer. Que le Christ vous accompagne durant ce temps fort où, tous ensemble, nous allons le célébrer et le prier !

Salutation en anglais

Je salue cordialement les nombreux jeunes de langue anglaise qui sont venus à Madrid. Puissent ces jours de prière, d'amitié et de célébration nous rapprocher davantage les uns des autres et du Seigneur Jésus ! Ayez confiance dans la parole du Christ, le fondement de votre existence ! Enracinés et édifiés sur elle, fermes dans la foi et ouverts à la puissance de l'Esprit, vous trouverez votre place dans le plan de Dieu et vous enrichirez l'Église avec vos talents. Prions les uns pour les autres afin que nous puissions être de joyeux témoins du Christ, aujourd'hui et toujours. Dieu vous bénisse tous !

Salutation en allemand

Je vous salue très cordialement chers amis de langue allemande ! Je me réjouis que vous soyez venus si nombreux. Ensemble, nous voulons en ce jour confesser, approfondir et transmettre notre foi en Jésus Christ. Nous expérimentons toujours que c'est Lui qui donne le vrai sens à notre vie. Ouvrons nos cœurs au Christ. Qu'il nous offre à tous un moment agréable et béni ici à Madrid !

Salutation en italien

Chers jeunes Italiens, je vous salue cordialement et je me réjouis de votre forte participation animée par la joie de la foi. Vivez ces journées avec un esprit de prière intense et de fraternité, témoignant de la vitalité de l'Église en Italie, de celle des paroisses, des associations et des mouvements. Partagez cette richesse avec tous. Merci !

Salutation en portugais

Chers jeunes venus de divers pays de langue officielle portugaise, et tous ceux qui vous accompagnent, soyez les bienvenus à Madrid ! Je vous salue tous très cordialement et je vous invite à vous élever jusqu'à la source éternelle de votre jeunesse et à connaître le protagoniste absolu de ces Journées Mondiales et – je l'espère – de votre vie : le Christ Seigneur. En ces jours, écoutez personnellement sa Parole qui est proclamée. Laissez cette Parole pénétrer et s'enraciner dans vos cœurs, et construisez sur elle votre vie. Fermes dans la foi, vous serez comme des anneaux de la grande chaîne des fidèles. On ne peut croire sans être soutenu par la foi des autres, et par ma foi je contribue aussi à soutenir les autres dans leur foi. L'Église a besoin de vous, et vous avez besoin de l'Église.

Salutation en polonais

Je salue les jeunes venus de Pologne, compatriotes du Bienheureux Jean-Paul II, initiateur des Journées Mondiales de la Jeunesse. Je me réjouis de votre présence ici à Madrid ! Je vous souhaite de bonnes journées, instants de prières et d'affermissement de votre relation avec Jésus. Que l'Esprit de Dieu vous guide !

[01173-03.01] [Texte original: Plurilingue]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA INGLESE

Dear Young Friends,

It is a great joy for me to meet you here in the heart of this lovely city of Madrid, whose keys the Lord Mayor has kindly presented me. Today Madrid is also the capital of the world's young people, and the gaze of the whole Church is fixed here. The Lord has brought us together here so that during these days we can experience the beauty of World Youth Day. Through your presence and your participation in these celebrations, the name of Christ will echo throughout this great City. Let us pray that his message of hope and love will also resound in the hearts of those who are not believers or who have grown distant from the Church. Many thanks for the splendid welcome which you gave me as I entered the City, as a sign of your love and closeness to the Successor of Peter.

I greet Cardinal Stanisław Ryłko, President of the Pontifical Council for the Laity, and his staff in that Council, with gratitude for all the work which they have done. I also thank Cardinal Antonio María Rouco Varela, the Archbishop of Madrid, for his kind words and for the efforts made by his Archdiocese, along with the other Dioceses of Spain, in preparing this World Youth Day; my thanks also go to all those in so many other Particular Churches throughout the world who have generously contributed to its preparation. I express appreciation to the national, the autonomous regional and the local authorities for their presence and for their generous help in ensuring the good organization of this great event. My thanks go also to my brother Bishops, the priests and seminarians, the consecrated men and women and all the faithful present here today, who have helped to prepare the young people to experience these intense days of pilgrimage towards an encounter with Christ. I offer all of you a heartfelt greeting in the Lord and I repeat that it is a great blessing for me to be here with you. May the flame of Christ's love burn always bright in your hearts.

French

Dear young French-speaking people, you have responded in great numbers to the Lord's call to come and meet him in Madrid. I congratulate you for this! Welcome to World Youth Day! You have brought with you profound questions, and you are seeking answers. It is always a good thing to keep seeking. Above all, seek the Truth, which is not an idea or an ideology or a slogan, but a person: Christ, God himself, who has come into our midst! You rightly wish to plant your faith in him, to ground your life in Christ. He has always loved you and he knows you better than anyone else. May these days so rich in prayer, teaching and encounters help you to rediscover

this, so that you may love him all the more. May Christ accompany you during this special time when, all together, we shall sing his praises and offer him our prayers!

English

I extend an affectionate greeting to the many English-speaking young people who have come to Madrid. May these days of prayer, friendship and celebration bring us closer to each other and to the Lord Jesus. Make trust in Christ's word the foundation of your lives! Planted and built up in him, firm in the faith and open to the power of the Spirit, you will find your place in God's plan and enrich the Church with your gifts. Let us pray for one another, so that we may be joyful witnesses to Christ, today and always. God bless you all!

German

Dear German-speaking friends! I greet all of you with great affection. I am happy that you have come in such great numbers. During these days we want together to confess our faith in Jesus Christ, to deepen that faith and to pass it on. Let us realize ever anew that Jesus is the one who gives true meaning to our lives. Let us open our hearts to Christ. May he grant all of us a joyful and blessed time here in Madrid.

Italian

Dear young Italians! I greet you with great affection and I am delighted that so many of you have come here, filled with the joy of faith. Experience these days in a spirit of intense prayer and fraternity, and testify to the vitality of the Church in Italy, its parishes, associations and movements. Share this wealth with everyone. Thank you!

Portuguese

Dear young people of the different countries whose official language is Portuguese, and all those who accompany you, welcome to Madrid! I greet all of you with friendship and affection and I invite you to draw close to the eternal source of your youth and to know the absolute protagonist of this World Youth Day and – I hope – of your own lives: Christ the Lord. In these days you will personally hear his word resound. Let this word into your hearts, let it take root, and make it the foundation of your lives. Firm in the faith, you will be a link in the great chain of believers. No one can believe without being supported by the faith of others, and by my faith I also help to support others in the faith. The Church needs you, and you need the Church.

Polish

I greet the young people who have come from Poland, countrymen of Blessed John Paul II, the founder of World Youth Day. I am delighted by your presence here in Madrid! I pray that these will be good days, days of prayer, in which you will strengthen your relationship with Jesus. May God's Spirit guide you.

[01173-02.01] [Original text: Plurilingual]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA TEDESCA

Liebe junge Freunde!

Es ist mir eine sehr große Freude, mich hier mit euch zu treffen, im Zentrum dieser schönen Stadt Madrid, deren Schlüssel der Herr Bürgermeister mir freundlicherweise übergeben hat. Heute ist sie auch die Hauptstadt der Jugendlichen aus aller Welt, und die Augen der ganzen Kirche sind auf sie gerichtet. Der Herr hat uns versammelt, um in diesen Tagen die schöne Erfahrung des Weltjugendtags zu machen. Durch eure Anwesenheit und die Teilnahme an den Feiern wird der Name Christi in jedem Winkel dieser berühmten Stadt ertönen. Beten wir, daß seine Botschaft der Hoffnung und der Liebe auch in den Herzen jener widerhalle, die nicht glauben oder die sich von der Kirche entfernt haben. Vielen Dank für den glänzenden Empfang, den ihr mir beim Einzug in die Stadt bereitet habt; er ist ein Zeichen eurer Liebe und eurer Nähe zum Nachfolger des heiligen Petrus.

Ich begrüße Kardinal Stanisław Rylko, den Präsidenten des Päpstlichen Rates für die Laien, sowie seine Mitarbeiter in diesem Dikasterium und sage Dank für alle geleistete Arbeit. Zugleich danke ich Kardinal Antonio María Rouco Varela, dem Erzbischof von Madrid, für seine liebenswürdigen Worte und für alle Anstrengungen, die seine Erzdiözese – gemeinsam mit den anderen Diözesen Spaniens – bei der Vorbereitung dieses Weltjugendtags geleistet hat, für den auch in vielen anderen Teilkirchen der ganzen Welt mit Großherzigkeit gearbeitet worden ist. Ich danke den Vertretern des öffentlichen Lebens auf nationaler, regionaler und Ortsebene für ihre geschätzte Anwesenheit und für ihre großzügige Mitarbeit zugunsten eines positiven Ablaufs dieses großen Ereignisses. Dank auch den Mitbrüdern im Bistumsamt, den Priestern, den Seminaristen, den gottgeweihten Personen und den Laienhelfern, die hier zugegen sind und die als Begleiter der Jugendlichen mitgekommen sind, um diese intensiven Tage als Pilgerschaft auf die Begegnung mit Christus hin zu erleben. Euch alle grüße ich herzlich im Herrn, und ich sage euch noch einmal, daß ich sehr glücklich bin, hier bei euch zu sein. Möge die Flamme der Liebe Christi in euren Herzen niemals erlöschen!

Grüße in verschiedenen Sprachen

französisch

Liebe junge Freunde französischer Sprache, in großer Zahl habt ihr dem Ruf des Herrn, zur Begegnung mit ihm nach Madrid zu kommen, Folge geleistet. Dazu gratuliere ich euch. Willkommen beim Weltjugendtag. Ihr bringt Fragen mit und sucht Antworten. Es ist gut, immer zu suchen. Vor allem sucht die Wahrheit, die nicht eine Idee, eine Ideologie oder ein Slogan ist, sondern eine Person, Christus, Gott selber, der zu den Menschen gekommen ist! Zu Recht wollt ihr euren Glauben in ihm verwurzeln, euer Leben auf Christus gründen. Er liebt euch seit jeher und kennt euch besser als jeder andere. Mögen diese Tage, die reich an Gebet, Erkenntnis und Begegnungen sind, euch helfen, das noch weiter zu entdecken, um ihn noch besser zu lieben. Christus begleite euch während dieser intensiven Zeit, in der wir alle gemeinsam ihn feiern und zu ihm beten.

englisch

Einen herzlichen Gruß richte ich an die vielen englischsprachigen jungen Menschen, die nach Madrid gekommen sind. Mögen diese Tage des Gebetes, der Freundschaft und der Feier uns einander und dem Herrn Jesus näher bringen. Vertraut auf das Wort Christi als die Grundlage eures Lebens! In ihm verwurzelt und auf ihn gegründet, fest im Glauben und offen für die Kraft des Geistes, werdet ihr euren Platz in Gottes Plan finden und die Kirche mit euren Gaben bereichern. Laßt uns füreinander beten, damit wir frohe Zeugen Christi sein können, heute und immer. Gott segne euch alle!

deutsch

Liebe Freunde deutscher Sprache! Sehr herzlich grüße ich euch alle. Ich freue mich, daß ihr so zahlreich gekommen seid. Gemeinsam wollen wir in diesen Tagen unseren Glauben an Jesus Christus bekennen, vertiefen und weitergeben. Immer wieder erfahren wir: Er ist es, der unserem Leben wirklich Sinn gibt. Öffnen wir Christus unser Herz. Er schenke und allen eine frohe und gesegnete Zeit hier in Madrid.

italienisch

Liebe junge Italiener! Ich begrüße euch mit großer Liebe, und ich freue mich über eure zahlreiche, von Glaubensfreude geprägte Teilnahme. Lebt diese Tage im Geist eines intensiven Gebetes und der Brüderlichkeit, und gebt so Zeugnis für die Lebendigkeit der Kirche in Italien, die Lebendigkeit der Pfarreien, der Vereine, der Bewegungen. Teilt diesen Reichtum mit allen. Danke!

portugiesisch

Liebe junge Freunde aus den verschiedenen Ländern portugiesischer Sprache und alle, die euch begleiten, willkommen in Madrid! Ich grüße euch alle mit großer Freundschaft und lade euch ein, zur ewigen Quelle eurer Jugend zu kommen und den absoluten Protagonisten dieses Weltjugendtags und – so hoffe ich – eures Lebens kennenzulernen: Jesus Christus. In diesen Tagen hört ihr persönlich sein Wort erklingen. Laßt dieses Wort in eure Herzen eindringen und dort Wurzeln schlagen! Baut euer Leben darauf auf! Fest im Glauben werdet ihr ein Glied in der großen Kette der Gläubigen sein. Niemand kann glauben, wenn er nicht durch den Glauben der anderen gestützt wird, und durch meinen Glauben trage ich dazu bei, die anderen in ihrem Glauben zu stützen. Die Kirche braucht euch, und ihr braucht die Kirche.

polnisch

Ich grüße die jungen Freunde, die aus Polen gekommen sind, die Landsleute des seligen Johannes Paul II., des Initiators der Weltjugendtage. Ich freue mich, daß ihr hier in Madrid dabeiseid! Ich wünsche euch gute Tage: Tage des Gebetes und der Festigung der Verbindung mit Jesus. Der Geist Gottes leite euch.

[01173-05.01] [Originalsprache: Mehrsprachig]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA PORTOGHESE

Queridos jovens amigos!

É uma alegria imensa encontrar-me aqui convosco, no centro da bela cidade de Madrid, cujas chaves o Senhor Alcaide teve a amabilidade de me entregar. Hoje é também a capital dos jovens do mundo, para qual se voltam os olhos da Igreja inteira. O Senhor congregou-nos aqui para vivermos nestes dias a bela experiência da Jornada Mundial da Juventude. Com a vossa presença e participação nas celebrações, o nome de Cristo ressoará por todos os cantos desta ilustre cidade. E rezamos para que a sua mensagem de esperança e de amor tenha eco também no coração daqueles que não crêem ou se afastaram da Igreja. Muito obrigado pelo estupendo acolhimento que me dispensastes ao entrar na cidade, sinal da vossa estima e proximidade ao Sucessor de Pedro.

Saúdo o Senhor Cardeal Stanisław Ryłko, Presidente do Pontifício Conselho para os Leigos, e os seus colaboradores neste Dicastério, reconhecido por todo o trabalho realizado. De igual modo agradeço ao Senhor Cardeal António Maria Rouco Varela, Arcebispo de Madrid, pelas suas amáveis palavras e o esforço da sua arquidiocese, juntamente com as restantes dioceses da Espanha, para preparar esta Jornada Mundial da Juventude, para a qual se trabalhou com generosidade também noutras Igreja particulares do mundo inteiro. Agradeço às autoridades nacionais, autonómicas e locais a sua amável presença e a sua generosa colaboração para o bom andamento deste grande acontecimento. Obrigado aos Irmãos no Episcopado, aos sacerdotes, seminaristas, pessoas consagradas e fieis que estão aqui presentes e vieram para acompanhar os jovens na vivência destes dias intensos de peregrinação ao encontro de Cristo. A todos saúdo cordialmente no Senhor e repito que é uma grande felicidade encontrar-me aqui com todos vós. Que a chama do amor de Cristo nunca se apague nos vossos corações.

Saudação em francês

Queridos jovens francófonos, correspondestes numerosos ao apelo do Senhor para O vir encontrar em Madrid. Parabéns! Bem-vindos à Jornada Mundial da Juventude! Trazéis dentro de vós questões, e procurais respostas. É bom não parar de procurar. Procurai sobretudo a Verdade que não é uma ideia, nem uma ideologia nem um slogan, mas uma Pessoa, Cristo, o próprio Deus vindo ao meio dos homens! Tendes razão em querer radicar n'Ele a vossa fé, querer fundar a vossa vida em Cristo. Ele vos ama desde sempre e conhece melhor do que ninguém. Possam estes dias, ricos de oração, de ensinamento e de encontros, ajudar-vos a descobri-Lo ainda mais para melhor O amardes. Que Cristo vos acompanhe durante este tempo forte, em que iremos, todos juntos, celebrá-Lo e rezar-Lhe.

Saudação em inglês

Estendo uma saudação afectuosa aos numerosos jovens de língua inglesa vindos a Madrid. Possam estes dias de oração, amizade e celebração estreitar-nos uns aos outros e ao Senhor Jesus. Mantende a confiança na palavra de Cristo como alicerce da vossa vida! Enraizados e edificados n'Ele, firmes na fé e abertos ao poder do Espírito, encontrareis o vosso lugar no plano de Deus e enriquecereis a Igreja com os vossos dons. Rezemos uns pelos outros, para podermos ser jubilosas testemunhas de Cristo, hoje e sempre. Deus vos abençoe a todos!

Saudação em alemão

Caros amigos de língua alemã! Saúdo todos vós. Estou contente com a vossa presença tão numerosa. Nestes dias, queremos juntos professar, aprofundar e transmitir a nossa fé em Cristo. Experimentamos mais uma vez: é Ele que verdadeiramente dá o sentido da nossa vida. Abramos o coração a Cristo. E que Ele nos conceda um tempo cheio de felicidade e de graças em Madrid.

Saudação em italiano

Queridos jovens italianos! Com grande afecto, vos saúdo e me alegro com a vossa participação numerosa e animada pela alegria da fé. Vivei estes dias com espírito de intensa oração e fraternidade, dando testemunho da vitalidade da Igreja na Itália, das paróquias, associações, movimentos. Partilhai com todos esta riqueza. Obrigado!

Saudação em português

Queridos jovens dos diversos países de língua oficial portuguesa e quantos vos acompanham, bem-vindos a Madrid! A todos saúdo com grande amizade e convido a subir até à fonte eterna da vossa juventude e conhecer o protagonista absoluto desta Jornada Mundial e – espero – da vossa vida: Cristo Senhor. Nestes dias, ouvireis pessoalmente ressoar a sua Palavra. Deixai que esta Palavra penetre e crie raízes nos vossos corações, e sobre ela edificai a vossa vida. Firmes na fé, sereis um elo na grande cadeia dos fiéis. Não se pode crer sem ser amparado pela fé dos outros, e pela minha fé contribuo também para amparar os outros na fé. A Igreja precisa de vós, e vós precisais da Igreja.

Saudação em polaco

Saúdo os jovens vindos da Polónia, concidadãos do Beato João Paulo II, o iniciador das Jornadas Mundiais da Juventude. Alegro-me pela vossa presença aqui em Madrid! Desejo-vos dias estupendos, dias de oração e de consolidação da vossa união com Jesus. Que vos guie o Espírito de Deus.

[01173-06.01] [Texto original: Plurilíngue]

DISCORSO DEL SANTO PADRE ° TESTO IN LINGUA ORIGINALE ° TRADUZIONE IN LINGUA ITALIANA ° TRADUZIONE IN LINGUA FRANCESE ° TRADUZIONE IN LINGUA INGLESE ° TRADUZIONE IN LINGUA TEDESCA ° TRADUZIONE IN LINGUA PORTOGHESE

La seconda parte della festa di accoglienza è introdotta da cinque giovani dei diversi Continenti che - ognuno nella propria lingua - recano il loro saluto al Papa e Gli offrono alcuni doni tipici.

Dopo l'esecuzione dell'Inno della GMG 2011 e la lettura di un brano del Vangelo, il Santo Padre Benedetto XVI pronuncia quindi il discorso che riportiamo di seguito:

° TESTO IN LINGUA ORIGINALE

Queridos amigos:

Agradezco las cariñosas palabras que me han dirigido los jóvenes representantes de los cinco continentes. Y saludo con afecto a todos los que estáis aquí congregados, jóvenes de Oceanía, África, América, Asia y Europa; y también a los que no pudieron venir. Siempre os tengo muy presentes y rezo por vosotros. Dios me ha concedido la gracia de poder veros y oíros más de cerca, y de ponernos juntos a la escucha de su Palabra.

En la lectura que se ha proclamado antes, hemos oído un pasaje del Evangelio en que se habla de acoger las palabras de Jesús y de ponerlas en práctica. Hay palabras que solamente sirven para entretener, y pasan como el viento; otras instruyen la mente en algunos aspectos; las de Jesús, en cambio, han de llegar al corazón, arraigar en él y fraguar toda la vida. Sin esto, se quedan vacías y se vuelven efímeras. No nos acercan a Él. Y, de este modo, Cristo sigue siendo lejano, como una voz entre otras muchas que nos rodean y a las que estamos tan acostumbrados. El Maestro que habla, además, no enseña lo que ha aprendido de otros, sino lo que Él mismo es, el único que conoce de verdad el camino del hombre hacia Dios, porque es Él quien lo ha abierto para nosotros, lo ha creado para que podamos alcanzar la vida auténtica, la que siempre vale la pena vivir en toda circunstancia y que ni siquiera la muerte puede destruir. El Evangelio prosigue explicando estas cosas con la sugestiva imagen de quien construye sobre roca firme, resistente a las embestidas de las adversidades, contrariamente a quien edifica sobre arena, tal vez en un paraje paradisíaco, podríamos decir hoy, pero que se desmorona con el primer azote de los vientos y se convierte en ruinas.

Queridos jóvenes, escuchad de verdad las palabras del Señor para que sean en vosotros «espíritu y vida» (Jn 6,63), raíces que alimentan vuestro ser, pautas de conducta que nos asemejen a la persona de Cristo, siendo

pobres de espíritu, hambrientos de justicia, misericordiosos, limpios de corazón, amantes de la paz. Hacedlo cada día con frecuencia, como se hace con el único Amigo que no defrauda y con el que queremos compartir el camino de la vida. Bien sabéis que, cuando no se camina al lado de Cristo, que nos guía, nos dispersamos por otras sendas, como la de nuestros propios impulsos ciegos y egoístas, la de propuestas halagadoras pero interesadas, engañosas y volubles, que dejan el vacío y la frustración tras de sí.

Aprovechad estos días para conocer mejor a Cristo y cercioraros de que, enraizados en Él, vuestro entusiasmo y alegría, vuestros deseos de ir a más, de llegar a lo más alto, hasta Dios, tienen siempre futuro cierto, porque la vida en plenitud ya se ha aposentado dentro de vuestro ser. Hacedla crecer con la gracia divina, generosamente y sin mediocridad, planteándoos seriamente la meta de la santidad. Y, ante nuestras flaquezas, que a veces nos abruman, contamos también con la misericordia del Señor, siempre dispuesto a darnos de nuevo la mano y que nos ofrece el perdón en el sacramento de la Penitencia.

Al edificar sobre la roca firme, no solamente vuestra vida será sólida y estable, sino que contribuirá a proyectar la luz de Cristo sobre vuestros coetáneos y sobre toda la humanidad, mostrando una alternativa válida a tantos como se han venido abajo en la vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes. A tantos que se contentan con seguir las corrientes de moda, se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, o se refugian en pareceres propios en vez de buscar la verdad sin adjetivos.

Sí, hay muchos que, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos. Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios. Nosotros, en cambio, sabemos bien que hemos sido creados libres, a imagen de Dios, precisamente para que seamos protagonistas de la búsqueda de la verdad y del bien, responsables de nuestras acciones, y no meros ejecutores ciegos, colaboradores creativos en la tarea de cultivar y embellecer la obra de la creación. Dios quiere un interlocutor responsable, alguien que pueda dialogar con Él y amarle. Por Cristo lo podemos conseguir verdaderamente y, arraigados en Él, damos alas a nuestra libertad. ¿No es este el gran motivo de nuestra alegría? ¿No es este un suelo firme para edificar la civilización del amor y de la vida, capaz de humanizar a todo hombre?

Queridos amigos: sed prudentes y sabios, edificad vuestras vidas sobre el cimiento firme que es Cristo. Esta sabiduría y prudencia guiará vuestros pasos, nada os hará temblar y en vuestro corazón reinará la paz. Entonces seréis bienaventurados, dichosos, y vuestra alegría contagiará a los demás. Se preguntarán por el secreto de vuestra vida y descubrirán que la roca que sostiene todo el edificio y sobre la que se asienta toda vuestra existencia es la persona misma de Cristo, vuestro amigo, hermano y Señor, el Hijo de Dios hecho hombre, que da consistencia a todo el universo. Él murió por nosotros y resucitó para que tuviéramos vida, y ahora, desde el trono del Padre, sigue vivo y cercano a todos los hombres, velando continuamente con amor por cada uno de nosotros.

Encomiendo los frutos de esta Jornada Mundial de la Juventud a la Santísima Virgen María, que supo decir «sí» a la voluntad de Dios, y nos enseña como nadie la fidelidad a su divino Hijo, al que siguió hasta su muerte en la cruz. Meditaremos todo esto más detenidamente en las diversas estaciones del *Via crucis*. Y pidamos que, como Ella, nuestro «sí» de hoy a Cristo sea también un «sí» incondicional a su amistad, al final de esta Jornada y durante toda nuestra vida.

Muchas gracias.

[01174-04.01] [Texto original: Español]

◦ **TRADUZIONE IN LINGUA ITALIANA**

Cari amici,

ringrazio per le affettuose parole che mi hanno rivolto i giovani rappresentanti dei cinque continenti. Saluto con affetto tutti coloro che sono qui radunati, giovani di Oceania, Africa, America, Asia ed Europa; e anche coloro che non sono potuti venire. Vi tengo sempre presenti e prego per voi. Dio mi ha concesso la grazia di potervi vedere e udire più da vicino, e di porci insieme in ascolto della sua Parola.

Nella lettura che è stata proclamata, abbiamo ascoltato un passo del Vangelo nel quale si parla di accogliere le parole di Gesù e di metterle in pratica. Vi sono parole che servono solamente per intrattenere e passano come il vento; altre istruiscono la mente in alcuni aspetti; quelle di Gesù, invece, devono giungere al cuore, radicarsi in esso e forgiare tutta la vita. Senza ciò, rimangono vuote e divengono effimere. Esse non ci avvicinano a Lui. E, in tal modo, Cristo continua ad essere lontano, come una voce tra molte altre che ci circondano e alle quali ci siamo già abituati. Il Maestro che parla, inoltre, non insegna ciò che ha appreso da altri, ma ciò che Egli stesso è, l'unico che conosce davvero il cammino dell'uomo verso Dio, perché è Egli stesso che lo ha aperto per noi, lo ha creato perché potessimo raggiungere la vita autentica, quella che sempre vale la pena di vivere, in ogni circostanza, e che neppure la morte può distruggere. Il Vangelo prosegue spiegando queste cose con la suggestiva immagine di chi costruisce sopra la roccia stabile, resistente agli attacchi delle avversità, contrariamente a chi edifica sulla sabbia, forse in un luogo paradisiaco, potremmo dire oggi, ma che si sgretola al primo soffio dei venti e si trasforma in rovina.

Cari giovani, ascoltate veramente le parole del Signore, perché siano in voi «spirito e vita» (Gv 6,63), radici che alimentano il vostro essere, criteri di condotta che ci assimilano alla persona di Cristo: essere poveri di spirito, affamati di giustizia, misericordiosi, puri di cuore, amanti della pace. Fatelo ogni giorno con costanza, come si fa con il vero Amico che non ci defrauda e con il quale vogliamo condividere il cammino della vita. Ben sapete che, quando non si cammina al fianco di Cristo, che ci guida, noi ci disperdiamo per altri sentieri, come quello dei nostri impulsi ciechi ed egoisti, quello delle proposte che lusingano, ma che sono interessate, ingannevoli e volubili, lasciano il vuoto e la frustrazione dietro di sé.

Approfittate di questi giorni per conoscere meglio Cristo e avere la certezza che, radicati in Lui, il vostro entusiasmo e la vostra allegria, i vostri desideri di andare oltre, di raggiungere ciò che è più elevato, fino a Dio, hanno sempre un futuro certo, perché la vita in pienezza dimora già nel vostro essere. Fatela crescere con la grazia divina, generosamente e senza mediocrità, prendendo in considerazione seriamente la meta della santità. E, davanti alle nostre debolezze, che a volte ci opprimono, contiamo anche sulla misericordia del Signore, che è sempre disposto a darci di nuovo la mano e che ci offre il perdono attraverso il Sacramento della Penitenza.

Edificando sulla ferma roccia, non solamente la vostra vita sarà solida e stabile, ma contribuirà a proiettare la luce di Cristo sui vostri coetanei e su tutta l'umanità, mostrando un'alternativa valida a tanti che si sono lasciati andare nella vita, perché le fondamenta della propria esistenza erano inconsistenti. A tanti che si accontentano di seguire le correnti di moda, si rifugiano nell'interesse immediato, dimenticando la giustizia vera, o si rifugiano nelle proprie opinioni invece di cercare la verità senza aggettivi.

Sì, ci sono molti che, credendosi degli dei, pensano di non aver bisogno di radici, né di fondamenti che non siano essi stessi. Desidererebbero decidere solo da sé ciò che è verità o no, ciò che è bene o male, giusto e ingiusto; decidere chi è degno di vivere o può essere sacrificato sull'altare di altre prospettive; fare in ogni istante un passo a caso, senza una rotta prefissata, facendosi guidare dall'impulso del momento. Queste tentazioni sono sempre in agguato. È importante non soccombere ad esse, perché, in realtà, conducono a qualcosa di evanescente, come un'esistenza senza orizzonti, una libertà senza Dio. Noi, in cambio, sappiamo bene che siamo stati creati liberi, a immagine di Dio, precisamente perché siamo protagonisti della ricerca della verità e del bene, responsabili delle nostre azioni, e non meri esecutori ciechi, collaboratori creativi nel compito di coltivare e abbellire l'opera della creazione. Dio desidera un interlocutore responsabile, qualcuno che possa dialogare con Lui e amarlo. Per mezzo di Cristo lo possiamo conseguire veramente e, radicati in Lui, diamo ali alla nostra libertà. Non è forse questo il grande motivo della nostra gioia? Non è forse questo un terreno solido per edificare la civiltà dell'amore e della vita, capace di umanizzare ogni uomo?

Cari amici: siate prudenti e saggi, edificate la vostra vita sulla base ferma che è Cristo. Questa saggezza e

prudenza guiderà i vostri passi, nulla vi farà temere e nel vostro cuore regnerà la pace. Allora sarete beati, felici, e la vostra allegria contagherà gli altri. Si domanderanno quale sia il segreto della vostra vita e scopriranno che la roccia che sostiene tutto l'edificio e sopra la quale si appoggia tutta la vostra esistenza è la persona stessa di Cristo, vostro amico, fratello e Signore, il Figlio di Dio fatto uomo, che dà consistenza a tutto l'universo. Egli morì per noi e risuscitò perché avessimo vita, e ora, dal trono del Padre, continua ad essere vivo e vicino a tutti gli uomini, vegliando continuamente con amore per ciascuno di noi.

Affido i frutti di questa Giornata Mondiale della Gioventù alla Santissima Vergine Maria, che seppe dire «sì» alla volontà di Dio, e ci insegna come nessun altro la fedeltà al suo divin Figlio, che seguì fino alla sua morte sulla croce. Mediteremo tutto ciò più attentamente nelle diverse stazioni della Via Crucis. Preghiamo che, come Lei, il nostro «sì» di oggi a Cristo sia anche un «sì» incondizionato alla sua amicizia, alla fine di questa Giornata e durante tutta la nostra vita.

Grazie.

[01174-01.01] [Testo originale: Spagnolo]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA FRANCESE

Chers amis,

Je remercie les jeunes représentants des cinq continents pour les paroles chaleureuses qu'ils m'ont adressées. Je salue affectueusement tous les jeunes qui sont ici réunis, provenant d'Océanie, d'Afrique, d'Amérique, d'Asie et d'Europe, ainsi que tous ceux qui n'ont pas pu venir. Je pense souvent à vous et prie pour vous. Dieu m'a accordé la grâce de pouvoir vous voir et vous entendre de plus près et de nous mettre ensemble à l'écoute de sa Parole.

Dans la Lecture qui vient d'être proclamée, nous avons entendu un passage de l'Évangile où il est dit d'accueillir les paroles de Jésus et de les mettre en pratique. Il y a des paroles qui ne servent qu'à entretenir une conversation et qui passent comme le vent. D'autres cultivent l'esprit sous divers aspects. Celles de Jésus, par contre, remplissent le semblable, s'y enracinent et façonnent notre vie tout entière. Sinon elles demeurent vides et deviennent éphémères. Elles ne nous rapprochent pas de Lui. Et, ainsi, le Christ continue d'être au loin, comme une voix parmi les nombreuses autres que nous entendons autour de nous et auxquelles nous sommes déjà accoutumés. De plus, le Maître qui parle n'enseigne pas ce qu'il a appris d'autres personnes, mais ce qu'il est lui-même, le seul qui connaisse vraiment le chemin de l'homme vers Dieu, car c'est lui qui l'a ouvert pour nous, qui l'a créé pour que nous puissions parvenir à la vie authentique, celle qu'il vaut toujours la peine de vivre en toute circonstance et que la mort même ne peut détruire. L'Évangile continue en expliquant cela à travers l'image suggestive de celui qui construit sur un roc solide, résistant aux assauts des adversités, contrairement à celui qui bâtit sur le sable, parfois même dans un lieu paradisiaque, comme nous dirions aujourd'hui, mais qui se désagrége au premier souffle de vent et devient une ruine.

Chers jeunes, écoutez vraiment les paroles du Seigneur pour qu'elles soient en vous « esprit et vie » (Jn 6, 63), racines qui alimentent votre être, règles de conduite qui nous rendent semblables à la personne du Christ, en étant pauvres de cœur, affamés de justice, miséricordieux, en ayant un cœur pur, en aimant la paix. Faites-le chaque jour avec constance, comme on fait avec le seul Ami qui ne nous déçoit pas et avec qui nous voulons partager le chemin de notre vie. Vous savez bien que lorsque nous ne marchons pas au côté du Christ qui nous guide, nous nous dispersons sur d'autres sentiers, comme celui de nos propres impulsions aveugles et égoïstes, celui des propositions flatteuses mais intéressées, trompeuses et volubiles, qui laissent le vide et la frustration derrière elles.

Profitez de ces journées pour mieux connaître le Christ et soyez certains qu'enracinés en Lui votre enthousiasme et votre joie, vos désirs d'aller plus loin, d'atteindre ce qui est plus élevé, jusqu'à Dieu, auront toujours un avenir assuré, parce que la plénitude de la vie demeure déjà en vous. Faites-la grandir à l'aide de la grâce divine, généreusement et sans médiocrité, visant sérieusement l'objectif de la sainteté. Et, face à nos

faiblesses, qui parfois nous écrasent, comptons également sur la miséricorde du Seigneur, qui est toujours prêt à nous tenir de nouveau la main et qui nous offre son pardon à travers le sacrement de la Pénitence.

En construisant sur le roc inébranlable, non seulement votre vie sera solide et stable, mais elle contribuera aussi à projeter la lumière du Christ sur les jeunes de votre âge et sur toute l'humanité, en présentant une alternative valable à tous ceux qui sont tombés dans leur vie, parce que les fondements de leur existence étaient inconsistants ; à tous ceux qui se contentent de suivre les courants de la mode, qui trouvent refuge dans leur intérêt immédiat, oubliant la vraie justice, ou qui s'abritent derrière leurs propres opinions au lieu de rechercher la pure vérité.

Oui, nombreux sont ceux qui, se croyant des dieux, pensent ne pas avoir besoin d'autres racines ni d'autres sources qu'eux-mêmes. Ils voudraient décider eux-mêmes ce qui est vérité ou pas, ce qui est bien ou mal, le juste et l'injuste ; décider ce qui est digne de vivre ou peut être sacrifié sur l'autel d'autres préférences ; marcher à chaque instant au hasard, sans but préétabli, se laissant guider par l'instinct du moment. Ces tentations sont toujours aux aguets. Il est important de ne pas y succomber car, en réalité, elles mènent à quelque chose d'aussi évanescant qu'une existence sans horizons, une liberté sans Dieu. Nous, par contre, nous savons bien que nous avons été créés libres, à l'image de Dieu, précisément parce que nous sommes protagonistes de la recherche de la vérité et du bien, responsables de nos actions et non de simples exécutants aveugles, collaborateurs créatifs dans notre tâche de cultiver et d'embellir l'œuvre de la création. Dieu désire un interlocuteur responsable, qui puisse dialoguer avec lui et l'aimer. À travers le Christ, nous pouvons vraiment le devenir et, enracinés en lui, donner ses ailes à notre liberté. N'est-ce pas là le grand motif de notre joie ? N'est-ce pas là un terrain solide pour construire la civilisation de l'amour et de la vie, capable d'humaniser tous les hommes ?

Chers amis, soyez prudents et sages, bâtissez votre vie sur le fondement solide qu'est le Christ. Cette sagesse et cette prudence guideront vos pas, rien ne vous fera trembler et la paix régnera dans votre cœur. Alors, vous serez heureux, contents, et votre joie se communiquera aux autres. Ils se demanderont quel est le secret de votre vie et ils découvriront que le roc qui soutient tout l'édifice et sur lequel s'appuie toute votre existence est la personne même du Christ, votre ami, frère et Seigneur, le fils de Dieu fait homme, qui donne consistance à tout l'univers. Il est mort pour nous et il est ressuscité pour que nous ayons la vie et, à présent, depuis le trône du Père, il demeure vivant et proche de tous les hommes, veillant continuellement avec amour sur chacun de nous.

Confiant les fruits de ces Journées Mondiales de la Jeunesse à la Vierge Marie, qui a su dire « oui » à la volonté de Dieu et qui nous enseigne, comme personne d'autre, la fidélité à son divin Fils, qu'elle a suivi jusqu'à sa mort sur la croix. Nous méditerons tout cela plus profondément aux diverses stations de la *Via Crucis*. Prions pour que, comme pour elle, notre « oui » d'aujourd'hui au Christ soit aussi un « oui » inconditionnel à son amitié, à la fin de cette Journée et durant toute notre vie.

Merci beaucoup.

[01174-03.01] [Texte original: Espagnol]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA INGLESE

Dear Friends,

Thank you for the kind words addressed to me by the young people representing the five continents. And I salute with affection all of you gathered here, young people from Oceania, Africa, America, Asia and Europe; and also those unable to be here. I always keep you very much in my heart and pray for you. God has given me the grace to see and hear you for myself and, as we gather together, to listen to his word.

In the reading which has just been proclaimed, we heard a passage from the Gospel which talks of welcoming the words of Jesus and putting them into practice. There are words which serve only to amuse, as fleeting as an empty breeze; others, to an extent, inform us; those of Jesus, on the other hand, must reach our hearts, take

root and bloom there all our lives. If not, they remain empty and become ephemeral. They do not bring us to him and, as a result, Christ stays remote, just one voice among the many others around us which are so familiar. Furthermore, the Master who speaks teaches, not something learned from others, but that which he himself is, the only one who truly knows the path of man towards God, because he is the one who opened it up for us, he made it so that we might have authentic lives, lives which are always worth living, in every circumstance, and which not even death can destroy. The Gospel continues, explaining these things with the evocative image of someone who builds on solid rock, resistant to the onslaught of adversity, and in contrast to someone who builds on sand - we would say today in what appears a paradise - but which collapses with the first gust of wind and falls into ruins.

Dear young people, listen closely to the words of the Lord, that they may be for you "spirit and life" (*Jn 6:63*), roots which nourish your being, a rule of life which likens us - poor in spirit, thirsting for justice, merciful, pure in heart, lovers of peace - to the person of Christ. Listen regularly every day as if he were the one friend who does not deceive, the one with whom we wish to share the path of life. Of course, you know that when we do not walk beside Christ our guide, we get lost on other paths, like the path of our blind and selfish impulses, or the path of flattering but self-serving suggestions, deceiving and fickle, which leave emptiness and frustration in their wake.

Use these days to know Christ better and to make sure that, rooted in him, your enthusiasm and happiness, your desire to go further, to reach the heights, even God himself, always hold a sure future, because the fullness of life has already been placed within you. Let that life grow with divine grace, generously and without half-measures, as you remain steadfast in your aim for holiness. And, in the face of our weaknesses which sometimes overwhelm us, we can rely on the mercy of the Lord who is always ready to help us again and who offers us pardon in the sacrament of Penance.

If you build on solid rock, not only your life will be solid and stable, but it will also help project the light of Christ shining upon those of your own age and upon the whole of humanity, presenting a valid alternative to all those who have fallen short, because the essentials in their lives were inconsistent; to all those who are content to follow fashionable ideas, they take shelter in the here and now, forgetting true justice, or they take refuge in their own opinions instead of seeking the simple truth.

Indeed, there are many who, creating their own gods, believe they need no roots or foundations other than themselves. They take it upon themselves to decide what is true or not, what is good and evil, what is just and unjust; who should live and who can be sacrificed in the interests of other preferences; leaving each step to chance, with no clear path, letting themselves be led by the whim of each moment. These temptations are always lying in wait. It is important not to give in to them because, in reality, they lead to something so evanescent, like an existence with no horizons, a liberty without God. We, on the other hand, know well that we have been created free, in the image of God, precisely so that we might be in the forefront of the search for truth and goodness, responsible for our actions, not mere blind executives, but creative co-workers in the task of cultivating and beautifying the work of creation. God is looking for a responsible interlocutor, someone who can dialogue with him and love him. Through Christ we can truly succeed and, established in him, we give wings to our freedom. Is this not the great reason for our joy? Isn't this the firm ground upon which to build the civilization of love and life, capable of humanizing all of us?

Dear friends: be prudent and wise, build your lives upon the firm foundation which is Christ. This wisdom and prudence will guide your steps, nothing will make you fear and peace will reign in your hearts. Then you will be blessed and happy and your happiness will influence others. They will wonder what the secret of your life is and they will discover that the rock which underpins the entire building and upon which rests your whole existence is the very person of Christ, your friend, brother and Lord, the Son of God incarnate, who gives meaning to all the universe.

He died for us all, rising that we might have life, and now, from the throne of the Father, he accompanies all men and women, watching continually over each one of us.

I commend the fruits of this World Youth Day to the most holy Virgin Mary, who said "Yes" to the will of God, and

teaches us a unique example of fidelity to her divine son, whom she followed to his death upon the Cross. Let us meditate upon this more deeply in the *Stations of the Cross*. And let us pray that, like her, our "Yes" to Christ today may also be an unconditional "Yes" to his friendship, both at the end of this Day and throughout our entire lives. Thank you very much.

[01174-02.01] [Original text: Spanish]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA TEDESCA

Liebe Freunde!

Ich danke für die liebevollen Worte, die die jungen Vertreter der fünf Kontinente an mich gerichtet haben. Von Herzen grüße ich alle, die hier versammelt sind, Jugendliche aus Ozeanien, Afrika, Amerika, Asien und Europa; und auch jene, die nicht haben kommen können. Ich denke immer an euch und bete für euch. Nun hat Gott mir die Gnade gewährt, euch aus der Nähe zu sehen und zu hören und gemeinsam mit euch auf sein Wort zu hören.

In der Lesung, die vorgetragen wurde, haben wir einen Abschnitt aus dem Evangelium gehört, in dem davon die Rede ist, die Worte Jesu aufzunehmen und sie in die Tat umzusetzen. Es gibt Worte, die nur zur Unterhaltung dienen und wie der Wind vergehen; andere schulen den Geist in mancher Hinsicht; die Worte Jesu, hingegen, müssen bis ins Herz dringen, darin Wurzeln schlagen und das ganze Leben prägen. Andernfalls bleiben sie leer und verflüchtigen sich. Sie bringen uns ihm nicht näher. Und auf diese Weise bleibt Christus weiterhin fern, wie eine Stimme unter vielen anderen, die uns umgeben und an die wir uns schon gewöhnt haben. Überdies lehrt der Meister, der spricht, nicht, was er von anderen gelernt hat, sondern das, was er selber ist. Er ist der Einzige, der den Weg des Menschen zu Gott wirklich kennt, denn er selbst hat ihn für uns geöffnet, ihn geschaffen, damit wir das wirkliche Leben erreichen können, das immer zu leben lohnt, unter allen Bedingungen, und das nicht einmal der Tod zerstören kann. Das Evangelium fährt fort, indem es diese Dinge mit dem eindrucksvollen Bild erklärt, daß wer auf den festen Felsen baut, den Angriffen der Widerwärtigkeiten standhält, im Gegensatz zu dem, der auf Sand baut, vielleicht an einem paradiesischen Ort, könnten wir heute sagen. Doch beim ersten Windstoß zerbröckelt sein Bau und wird zur Ruine.

Liebe junge Freunde, hört wirklich auf die Worte des Herrn, damit sie in euch „Geist und Leben“ (*Joh 6,63*) seien, Wurzeln, die euer Sein ernähren, Verhaltensmaßstäbe, die uns der Person Christi ähnlich werden lassen: arm im Geiste, hungernd nach Gerechtigkeit, barmherzig, reinen Herzens, friedliebend. Tut es jeden Tag mit Beharrlichkeit, wie man es mit dem wahren Freund tut, der uns nicht betrügt und mit dem wir den Lebensweg teilen wollen. Ihr wißt genau, daß wir, wenn wir nicht an der Seite Christi vorangehen, der uns führt, uns auf anderen Wegen verlieren: wie dem unserer blinden und egoistischen Impulse, dem Weg der verlockenden Vorschläge, die aber eigennützig, trügerisch und unbeständig sind und Leere und Enttäuschung hinterlassen.

Nutzt diese Tage, um Christus besser kennenzulernen und die Gewißheit zu haben, daß, wenn ihr in ihm verwurzelt bleibt, eure Begeisterung und eure Fröhlichkeit, euer Sehnen, das Gewöhnliche zu überschreiten, zu dem zu gelangen, was erhabener ist, bis hin zu Gott – daß all das immer eine sichere Zukunft hat, denn das Leben in Fülle ist schon in euch angelegt. Laßt es wachsen mit der göttlichen Gnade, großherzig und ohne Mittelmäßigkeit, indem ihr ernsthaft das Ziel der Heiligkeit ins Auge faßt. Und angesichts unserer Schwächen, die uns manchmal bedrücken, verlassen wir uns auch auf die Barmherzigkeit des Herrn, der immer bereit ist, uns erneut die Hand zu reichen, und der uns durch das Sakrament der Buße die Vergebung gewährt.

Wenn ihr auf den sicheren Felsen baut, wird euer Leben nicht nur fest und beständig sein, sondern es wird dazu beitragen, das Licht Christi auf eure Altersgenossen und auf die gesamte Menschheit scheinen zu lassen, indem es eine wertvolle Alternative aufzeigt für viele, die sich im Leben haben gehen lassen, weil die Fundamente ihrer Existenz nicht haltbar waren. Für viele, die sich damit begnügen, den Modeströmungen zu folgen, die im unmittelbaren Nutzen ihre Zuflucht suchen und dabei die wahre Gerechtigkeit vergessen oder sich auf ihre eigenen Ansichten zurückziehen, anstatt die Wahrheit „ohne wenn und aber“ zu suchen.

Ja, es gibt viele, die sich für Götter halten und meinen, keine anderen Wurzeln noch Fundamente zu brauchen

als sich selbst. Sie würden gern ganz allein entscheiden, was Wahrheit ist und was nicht, was gut oder schlecht, gerecht oder ungerecht ist; entscheiden, wer wert ist zu leben und wer hingegen auf dem Altar anderer Perspektiven geopfert werden kann. Sie möchten jeden Moment ihren Schritt dem Zufall überlassen, ohne einen festgesetzten Kurs, indem sie sich vom Impuls den Augenblicks leiten lassen. Diese Versuchungen lauern stets im Hinterhalt. Es ist wichtig, ihnen nicht zu erliegen, denn in Wirklichkeit führen sie zu etwas, das dahinschwindet wie ein Leben ohne Horizonte, eine Freiheit ohne Gott. Wir wissen dagegen sehr wohl, daß wir als Freie erschaffen worden sind, nach dem Bild Gottes, und zwar damit wir Protagonisten auf der Suche nach der Wahrheit und nach dem Guten sind, verantwortlich für unser Handeln und nicht bloß blinde Vollstrecker; kreative Mitarbeiter bei der Aufgabe, das Werk der Schöpfung zu pflegen und zu verschönern. Gott wünscht sich einen verantwortlichen Partner, jemanden, der mit ihm sprechen und ihn lieben kann. Durch Christus können wir das wirklich erreichen, und wenn wir in ihm verwurzelt bleiben, verleihen wir unserer Freiheit Flügel. Ist das nicht der große Grund unserer Freude? Ist das nicht ein fester Boden, um eine Kultur der Liebe und des Lebens zu errichten, die fähig ist, jeden Menschen zu vermenschlichen?

Liebe Freunde, seid klug und weise, baut euer Leben auf den festen Grund, der Christus ist. Diese Weisheit und Klugheit wird eure Schritte leiten, nichts wird euch in Furcht setzen, und in eurem Herzen wird der Friede herrschen. Dann werdet ihr selig, glücklich sein, und eure Freude wird die anderen anstecken. Sie werden sich fragen, was das Geheimnis eures Lebens ist, und sie werden entdecken, daß der Fels, der das ganze Gebäude trägt und auf den sich euer ganzes Leben stützt, die Person Christi selbst ist, euer Freund, Bruder und Herr, der menschgewordene Sohn Gottes, der dem gesamten Universum Beständigkeit verleiht. Er starb für uns und ist auferstanden, damit wir das Leben haben, und nun lebt er fort und ist vom Thron des Vaters aus weiterhin allen Menschen nah, indem er ständig liebevoll über jedem einzelnen wacht.

Ich vertraue die Früchte dieses Weltjugendtags der Allerseligsten Jungfrau Maria an, die ihr „Ja“ zum Willen Gottes zu sagen vermochte und die uns wie kein anderer die Treue zu ihrem göttlichen Sohn lehrt, dem sie bis zu seinem Tod am Kreuz folgte. Über all das werden wir an den verschiedenen Stationen des Kreuzwegs noch eingehender nachdenken. Beten wir, daß unser heutiges „Ja“ zu Christus wie das ihre auch ein bedingungsloses „Ja“ zu seiner Freundschaft sei, am Ende dieses Weltjugendtages und unser ganzes Leben hindurch. Danke.

[01174-05.01] [Originalsprache: Spanisch]

◦ TRADUZIONE IN LINGUA PORTOGHESE

Queridos jovens amigos!

Agradeço as carinhosas palavras que me dirigiram os jovens representantes dos cinco continentes. Com afecto, saúdo a todos vós que estais aqui congregados - jovens da Oceania, África, América, Ásia e Europa – e também a quantos não puderam vir. Sempre vos tenho muito presente e rezo por vós. Deus concedeu-me a graça de vos poder ver e vos ouvir mais de perto, e de nos colocarmos juntos à escuta da sua Palavra.

Na leitura que há pouco foi proclamada, ouvimos uma passagem do Evangelho onde se fala de acolher as palavras de Jesus e de as pôr em prática. Há palavras que servem apenas para entreter, e passam como o vento; outras instruem, sob alguns aspectos, a mente; as palavras de Jesus, ao invés, têm de chegar ao coração, radicar-se nele e modelar a vida inteira. Sem isso, ficam estéreis e tornam-se efémeras; não nos aproximam d'Ele. E, deste modo, Cristo continua distante, como uma voz entre muitas outras que nos rodeiam e às quais estamos habituados. Além disso, o Mestre que fala não ensina algo que aprendeu de outros, mas o que Ele mesmo é, o único que conhece verdadeiramente o caminho do homem para Deus, pois foi Ele que o abriu para nós, que o criou para podermos alcançar a vida autêntica, a vida que sempre vale a pena viver em todas as circunstâncias e que nem mesmo a morte pode destruir. O Evangelho continua explicando estas coisas com a sugestiva imagem de quem constrói sobre a rocha firme, resistente às investidas das adversidades, contrariamente a quem edifica sobre a areia, talvez numa paisagem paradisíaca, poderíamos dizer hoje, mas que se desmorona à primeira rajada de ventos e fica em ruínas.

Queridos jovens, escutai verdadeiramente as palavras do Senhor, para que sejam em vós «espírito e vida» (Jo

6, 63), raízes que alimentam o vosso ser, linhas de conduta que nos assemelham à pessoa de Cristo, sendo pobres de espírito, famintos de justiça, misericordiosos, puros de coração, amantes da paz. Escutai-as frequentemente cada dia, como se faz com o único Amigo que não engana e com o qual queremos partilhar o caminho da vida. Bem sabeis que, quando não se caminha ao lado de Cristo, que nos guia, extraviamo-nos por outras sendas como a dos nossos próprios impulsos cegos e egoístas, a de propostas lisonjeiras mas interesseiras, enganadoras e volúveis, que atrás de si deixam o vazio e a frustração.

Aproveitai estes dias para conhecer melhor a Cristo e inteirar-vos de que, enraizados n'Ele, o vosso entusiasmo e alegria, os vossos anseios de crescer, de chegar ao mais alto, ou seja, a Deus, têm futuro sempre assegurado, porque a vida em plenitude já habita dentro do vosso ser. Fazei-a crescer com a graça divina, generosamente e sem mediocridade, propondo-vos seriamente a meta da santidade. E, perante as nossas fraquezas, que às vezes nos oprimem contamos também com a misericórdia do Senhor, sempre disposto a dar-nos de novo a mão e que nos oferece o perdão no sacramento da Penitência.

Edificando-a sobre a rocha firme, a vossa vida será não só segura e estável, mas contribuirá também para projectar a luz de Cristo sobre os vossos coetâneos e sobre toda a humanidade, mostrando uma alternativa válida a tantos que viram a sua vida desmoronar-se, porque os alicerces da sua existência eram inconsistentes: a tantos que se contentam com seguir as correntes da moda, se refugiam no interesse imediato, esquecendo a justiça verdadeira, ou se refugiam em opiniões pessoais em vez de procurar a verdade sem adjetivos.

Sim, há muitos que, julgando-se deuses, pensam que não têm necessidade de outras raízes nem de outros alicerces para além de si mesmo. Desejariam decidir, por si sós, o que é verdade ou não, o que é bom ou mau, justo ou injusto; decidir quem é digno de viver ou pode ser sacrificado nas aras de outras preferências; em cada momento dar um passo à sorte, sem rumo fixo, deixando-se levar pelo impulso de cada instante. Estas tentações estão sempre à espreita. É importante não sucumbir a elas, porque na realidade conduzem a algo tão fútil como uma existência sem horizontes, uma liberdade sem Deus. Pelo contrário, sabemos bem que fomos criados livres, à imagem de Deus, precisamente para ser protagonistas da busca da verdade e do bem, responsáveis pelas nossas acções e não meros executores cegos, colaboradores criativos com a tarefa de cultivar e embelezar a obra da criação. Deus quer um interlocutor responsável, alguém que possa dialogar com Ele e amá-Lo. Por Cristo, podemos verdadeiramente consegui-lo e, radicados n'Ele, damos asas à nossa liberdade. Porventura não é este o grande motivo da nossa alegria? Não é este um terreno firme para construir a civilização do amor e da vida, capaz de humanizar todo homem?

Queridos amigos, sede prudentes e sábios, edificai as vossas vidas sobre o alicerce firme que é Cristo. Esta sabedoria e prudência guiará os vossos passos, nada vos fará tremer e, em vosso coração, reinará a paz. Então sereis bem-aventurados, ditosos, e a vossa alegria contagiará os outros. Perguntar-se-ão qual seja o segredo da vossa vida e descobrirão que a rocha que sustenta todo o edifício e sobre a qual assenta toda a vossa existência é a própria pessoa de Cristo, vosso amigo, irmão e Senhor, o Filho de Deus feito homem, que dá consistência a todo o universo. Ele morreu por nós e ressuscitou para que tivéssemos vida, e agora, junto do trono do Pai, continua vivo e próximo a todos os homens, velando continuamente com amor por cada um de nós.

Confio os frutos desta Jornada Mundial da Juventude à Santíssima Virgem, que soube dizer «sim» à vontade de Deus e nos ensina, como ninguém, a fidelidade ao seu divino Filho, que acompanhou até à sua morte na cruz. Meditaremos tudo isto mais pausadamente ao longo das diversas estações da Via-Sacra. Peçamos para que o nosso «sim» de hoje a Cristo seja também, como o d'Ela, um «sim» incondicional à sua amizade, no fim desta Jornada Mundial e durante toda a nossa vida. Muito obrigado!

[01174-06.01] [Texto original: Espanhol]

Al termine della festa di accoglienza dei giovani nella Plaza de Cibeles, il Santo Padre rientra in auto alla Nunziatura Apostolica di Madrid dove cena in privato.

[B0478-XX.02]